

¿POR QUÉ VISITAR KILMES?

Todos llevamos un niño adentro

Soy Jorge Sosa, licenciado en arqueología y doctor en antropología (UBA). Como ya conté en otro lugar, conocí Quilmes por primera vez allá por el año 1979, cuando estaba recién reconstruido. Y ahí surgió mi pasión por lo antiguo. Vivo en Amaicha del Valle y actualmente me dedico entre otras cosas a ligar lo antiguo con lo moderno. Con tantas décadas de experiencia de campo, subiendo cerros y antiguales, entrevistando hasta a las llamas, leyendo cuanto papel antiguo encontrase en cuanto archivo hubiese, puedo decir que tengo bastante para contar sobre Amaicha y Quilmes.

Cualquiera que ande programando su viaje por Tucumán y haya leído que el principal atractivo turístico es Quilmes, se podría preguntar ¿por qué conocer Quilmes? La respuesta es sencilla: porque no vas a creer lo que estás viendo. Es sencillamente impresionante.

Me impresionó cuando tenía 12 años y me sigue impresionando a mis más de 50.

Construir una pirka (pared de piedra) parece fácil pero no lo es. Montar piedra sobre piedra sin la ayuda de un mortero cementicio que las fije y que no se caigan requiere de habilidad y fuerza. Cada piedra pesa mucho más que un ladrillo y es común machacarse algún dedo mientras se construye.

Y cuando las pirkas están montadas sobre el borde de un precipicio sin andamios, la cosa se complica. Siempre me pregunto, al ver estas construcciones colgantes, cuánta gente habrá sufrido accidentes o muerto durante la construcción.

Ruinas de Quilmes, Ciudadela de Quilmes, Ciudad Sagrada de Quilmes o simplemente El Fuerte Viejo (como era conocido hacia 1920), es un lugar que merece ser conocido y por ello el Ente Tucumán Turismo mete fichas ahí. Buena decisión. Hace un tiempo que se vienen queriendo poner en funcionamiento el hotel y un sistema de iluminación solar para las visitas nocturnas y un espectáculo de luz y sonido. Un golazo, turísticamente hablando.

Y si bien una imagen vale más que mil palabras acá dejaré mis puntos de vista de Quilmes. Pero antes de eso les quiero contar una breve experiencia que tuve días atrás. Cuando llevo turistas a Quilmes, dependiendo del perfil los acompaño total o parcialmente en la recorrida o me quedo en

la camioneta tomando mate, sacando fotos, escribiendo, charlando con turistas, con los guías, etc. Pero ese día de repente me dio por trepar el cerro y enfilé al mirador sur, hasta que de repente me topé con el cartel de la foto -----

----->

¿qué hizo el niño que llevo adentro???... exacto.

Rememorando a los pioneros, Lafone Quevedo y Ambrosetti, recorrí las pirkas sin reconstruir. Cuando ellos



visitaron por primera vez Quilmes contaban que podían andar a caballo sobre los muros y que aún se podía ver los techos de las casas.

Así ilustraba Ambrosetti en 1897 una reconstrucción hipotética de uno de los tantos patios de Quilmes. Ambrosetti, era un capo. Fue un visionario en muchas de sus interpretaciones arqueológicas y adelantó relaciones entre Quilmes y Amaicha en base a interrelaciones de la cerámica que podrían haber sido exploradas posteriormente. Eso sí, también tuvo su lado oscuro cuando fue director del Museo Etnográfico, pero de ello hablaré tal vez en otra oportunidad.

sus entradas correspondientes ; mas luego que penetramos á lo edificado comprendimos lo que habia, pues todo ello era una série de casuchas de piedra, apiñadas como los panales en una colmena, de suerte que con la mayor facilidad, y sin el menor riesgo marchábamos á caballo sobre la cima de las murallas que en parte tenian dos varas y en lo general mas que una de ancho. De trecho en trecho llegábamos á unas sendas angostas que parecian ser las calles.

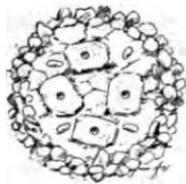
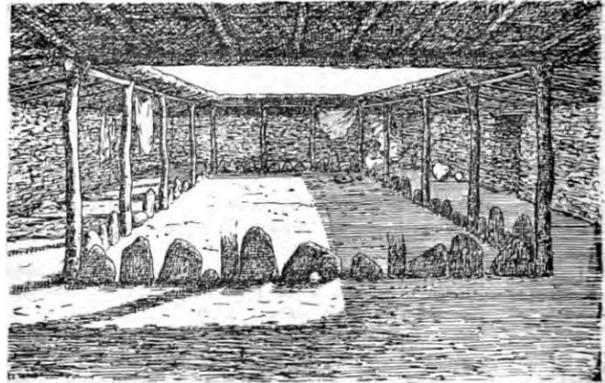


Fig. 16

formaban, nos llamo la atencion una ser un viejo mortero, pues estaba pe parte á parte; otra rota con otro e una conana partida por la mitad (fig Extraída la tierra del interior de hallamos cuatro piedras con morteros en cruz de norte á sur y de este á c el espacio libre entre ellas, otras cuat separadas entre sí por lajas que fo



Por suerte el pueblo de Quilmes está en un rincón remoto del valle y casi á una legua de la actual población, y por el momento no corre peligro su laberinto de murallas, semi-enterradas; pero nadie me negará que cuanto ántes se debe salvar para nuestra historia estos restos, de cuyo estudio pueden resultar datos etnológicos de grande importancia.

Una vez comprobado que estas ruinas son únicas en esos valles, se infiere que mucho de cierto debe

Esto escribía Lafone Quevedo en 1888, pero hacia 1978 ya existía la ruta 40 y con unas cuantas topadoras se solucionó lo “remoto” y Kilmes se hizo accesible al gran público, y desde entonces cientos de miles de personas lo han visitado. ¿Este número sería tal si no se hubiese reconstruido?

Creo que no. Así se ve la parte sin reconstruir: pilas de escombros, muros cortados y colapsados, vegetación que tapa la visión...





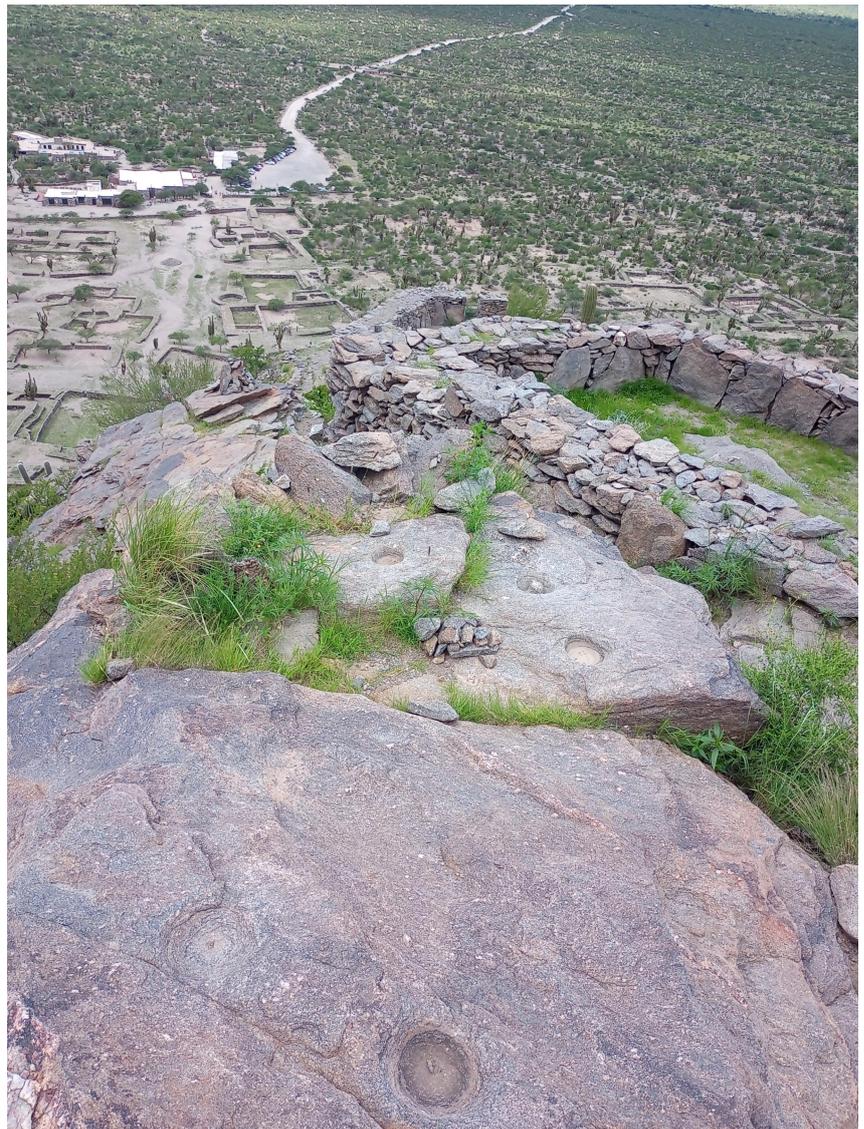
Sin lugar a dudas, como turista me quedaría con la otra versión, la de muros regularizados, con dibujos de llamas, sin vegetación que te pinche, etc. Una “prolijidad” seguramente inexistente en tiempo antiguos.





Más cuando se supera el mirador y se sigue subiendo se topa con estas construcciones que arquitectónicamente hablando respetan en mucho la forma de construcción antigua. Y ahí es donde creo que la CIQ (Comunidad India Quilmes), tiene una deuda pendiente consigo misma: qué buen trabajo de historia oral se haría si se entrevistase y sistematizase el relato de los “reconstructores quilmeños” que trabajaron con Difrieri y Pelissero a fines de los ’70.

Pese a todo lo que he criticado el trabajo allí efectuado, supongo que sin estos trabajos de restauración mucha gente no iría a Quilmes, por lo cual debo reconocer algún aspecto positivo.





Las llamas como se sabe eran animales que antiguamente eran sacrificados para pedir el favor de los dioses, una costumbre que aún se repite como puede verse en la foto.....mentira! estas llamas lo más sacrificado que hacen es dejar que los turistas les tomen fotos. En esta foto en particular están descansando en un acalorado mediodía.



Parece mentira pero aún haya gente que desconoce que el nombre de la ciudad de Quilmes en Buenos Aires, deriva del pueblo de Quilmes que fue llevado ahí al ser derrotado en 1665. Así que de contar esto y otras partes de la historia nos encargamos los guías locales, el Centro de Interpretación y yo.



El Centro de Interpretación Arqueológica es una obra aparte y no conozco persona que no haya quedado satisfecha con lo que se ve adentro de él. Por ahí te perdés un poco en la línea de tiempo

pero está buena. El documental que te pasan ahí es onda Netflix, pero bueno...mejor me callo y cuando nos veamos en persona te cuento detalles al respecto.





La chankana, o cruz cuadrada, presente en el mundo andino desde muchos siglos antes que el cristianismo llegase a América.

El kakán, la lengua perdida de los valles calchaquíes, que fue reemplazada gracias a la conquista y la evangelización forzada por el español. Tal vez algún día se encuentre el manuscrito del cura Barzana y se logre recuperar algo de la física y metafísica calchaquí.



CESTERÍA
Tejido de fibras vegetales



TALLADO
De proyectiles y armas

TÉCNICA
Denominada **espiralada o de aduja**, corresponde a la costura de sucesivos haces de fibra vegetal entre sí. Comienza desde un eje central formando un espiral.

TÉCNICA
Con una piedra dura golpeaban las piezas de **piedra obsidiana** y así lograban peligrosas puntas de flecha y filosos cuchillos.



TEJIDO
Hilados y teñidos de prendas de lana.



METALURGIA
En bronce y cobre como hachas, cetros y tokis.



COCCIÓN
De alimentos en los fogones.



ALFARERÍA
De tipo utilitario y ceremonial.

EL KAKÁN

Era la lengua originaria de los Quilmes y de toda la región.



ZONAS
Los datos históricos y la toponimia permiten establecer tres zonas dialectales de la lengua kakán:

- **Kakán norteño**
Corresponde a los Valles Calchaquíes, Santa María y oeste de la actual provincia de Tucumán.
- **Kakán sureño**
Se habló en la provincia de Catamarca, en el norte de La Rioja y en parte de Santiago del Estero.
- **Casayán**
Se habló en el oeste y sur de La Rioja y en el norte de la provincia de San Juan.

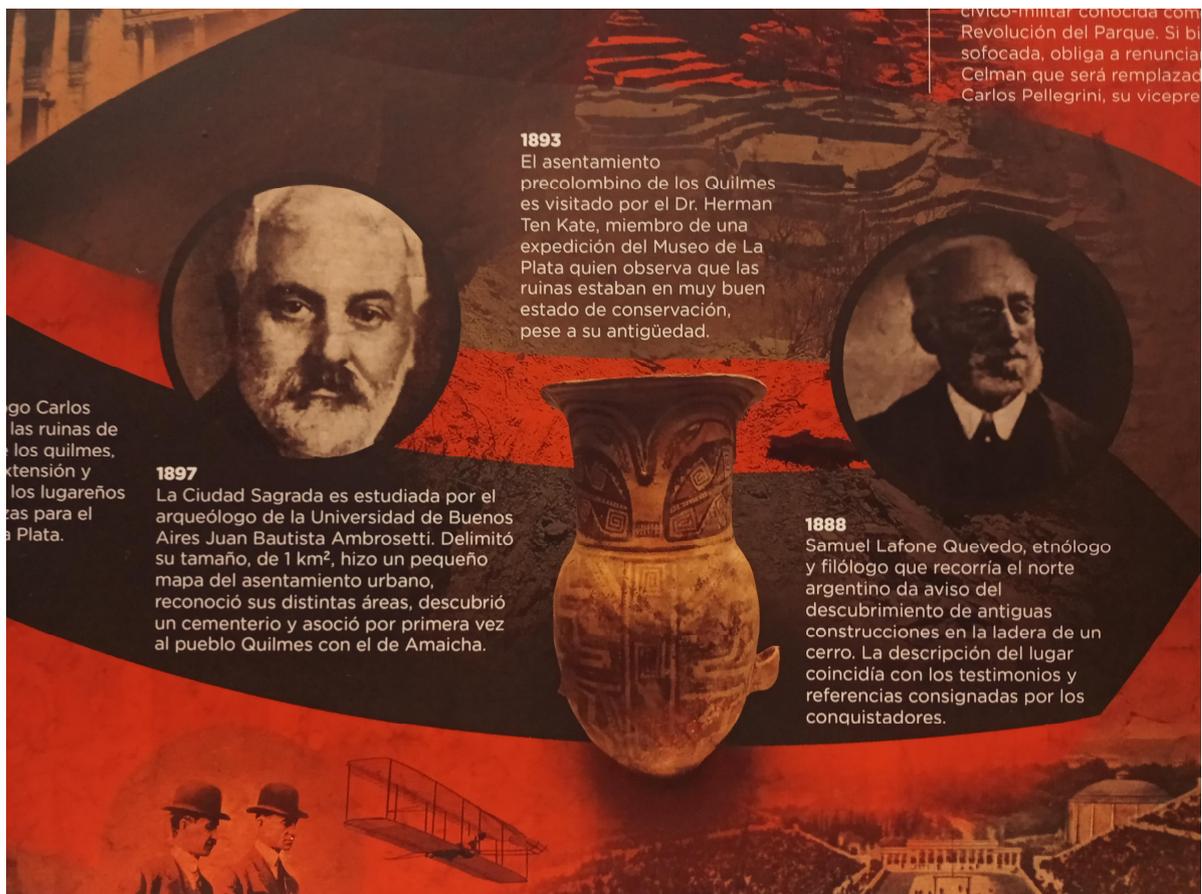
HISTORIA Y ACTUALIDAD DEL KAKÁN
Hoy solo algunos pocos ancianos recuerdan la lengua y se animan a articular su sonora y compleja fonética.

El padre **Pedro Lozano**, historiador de la Compañía de Jesús, da cuenta de que el kakán era extremadamente difícil de hablar por su pronunciación gutural.

Otro jesuita, el padre **Alonso Barzana**, misionero y lingüista eminente, que recorrió los valles en 1586, preparó un diccionario llamado "Arte y vocabulario - Gramática y Diccionario" que se extravió.

No hay noticias de que se hicieran copias, algunos creen que el original se encuentra en alguna biblioteca en España, mientras otros investigadores lo consideran definitivamente perdido.





Los pioneros, que guiados por los pobladores locales, llegaron a conocer y comenzar con el trabajo de difusión de la existencia e importancia de Quilmes. Lafone Quevedo era un empresario minero que se cansó de arrasar con los bosques de algarrobos del valle, pero su curiosidad (reforzada por su educación europea) permitió que realizara importantísimos trabajos de tipo etnográfico y arqueológico que fueron de gran ayuda para los que vinimos después a estudiar lo antiguo.

Me despido de quien este leyendo esto, con una foto de la línea de tiempo del CIQ. Cuando tengas la posibilidad de verla en persona, podrás ver ciertas particularidades de su confección, y si me toca ser tu anfitrión te contaré algunos detalles que por lo general escapan al ojo inadvertido.

